

# *La cerámica de Integración de la costa nordecuatoriana: el caso esmeraldeño<sup>1</sup>*

CÉSAR M. HERAS Y MARTÍNEZ

*Depto. de Prehistoria  
Centro de Estudios Históricos (CSIC)*

## ABSTRACT

This paper is an approach to the study of pottery of the Integration Period in the Northern Ecuadorian coast. We have centred our interest in the description of ceramic attributes that have been considered representations to give us a comprehensive vision about distinctive features of this material, taking the reference of Esmeraldas Coast.

**Key words:** Northern Ecuadorian Coast, Esmeraldas, pottery, Integration Period.

**Palabras clave:** Costa norte de Ecuador, Esmeraldas, cerámica, período de integración.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo trata de presentar un esbozo de lo que es y supone la cerámica del Periodo de Integración. Para ello hemos estudiado conjuntos cerámicos de una diversidad de yacimientos, excavados en su mayoría por el Proyecto Esmeraldas (algunos de éstos fueron objeto únicamente de una reco-

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue presentado como ponencia en el Simposio «Arqueología y Etnohistoria del Sur de Colombia y Norte del Ecuador» dentro de las sesiones del XLVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en New Orleans en el verano de 1991.

lección de superficie). La presentación de estos rasgos incide en aquellos atributos con mayor carga de significación cultural, como son desgrasante, espesor de paredes y, en menor medida, tratamiento de superficie y decoración.

## 2. EL PERIODO DE INTEGRACIÓN EN LA COSTA NORDECUATORIANA

La fase de Desarrollo Regional caracterizada por la formación de una serie de grupos culturales que podemos denominar, por su organización social, señoríos, da paso, a partir del año 700 u 800 d. C. a la de Integración, denominada así por suponerse, desde un primer momento en la investigación ecuatoriana, que su principal característica era la fusión de los distintos señoríos en un marco de confederación, más potente y que controlaba las rutas comerciales entre los distintos territorios, aparte del preciado *mullu*. Esta consideración vino dada por los informes de los cronistas que llegaron a estas tierras, unida a una fácil comparación con otras áreas, y a un deseo de categorizar la realidad que estaban encontrando.

El patrón de asentamiento no es fijo, sino que se acomoda a las distintas necesidades y situaciones: Atacames se constituye como un potente centro urbano y Balao se caracteriza por la dispersión de su hábitat (Guinea 1984: 151).

Atacames y Balao presentan las suficientes características como para ser los yacimientos referenciales de este Periodo de Integración (Heras 1986; 1990, 1991), que Guinea ha periodizado en dos subfases: Atacames Temprano y Atacames Tardío (Guinea 1989: 139).

La fase Atacames temprano (700-1100 d.C.) presenta un crecimiento de población, destacándose el hábitat como cabecera de zona. Los ríos se encuentran despoblados mientras que las bahías y entrantes costeros crecen considerablemente. Este hecho indica el éxito de la adaptación costera, reflejada en el registro arqueológico. Es en este periodo cuando el comercio con Manabí comienza (Guinea y Galván 1979: 266-270).

Aproximadamente en torno al 1000 d.C. se produce un significativo cambio, reflejado en los basureros arqueológicos. Balao, en este momento, supuestamente se encuentra ya poblado.

La fase Atacames tardío (1100-1526), con una población costera que sigue su crecimiento, tiende a la reocupación de los ríos, pudiendo relacionar este hecho con las necesidades de avituallamiento de los asentamientos costeros, con una alta concentración poblacional «probablemente como consecuencia de un nuevo tipo de organización social» (Guinea 1989: 139).

### 3. LA CERÁMICA ESMERALDEÑA DEL PERIODO DE INTEGRACIÓN

Mientras que durante la época posterior a la Conquista las arcillas procedieron mayormente de minas específicas, ubicadas generalmente en los flancos escarpados, tanto de la precordillera, como de la Cordillera Andina, en época prehispánica la obtención de arcillas se realizaba en las terrazas de los ríos y en las áreas cercanas a su desembocadura.

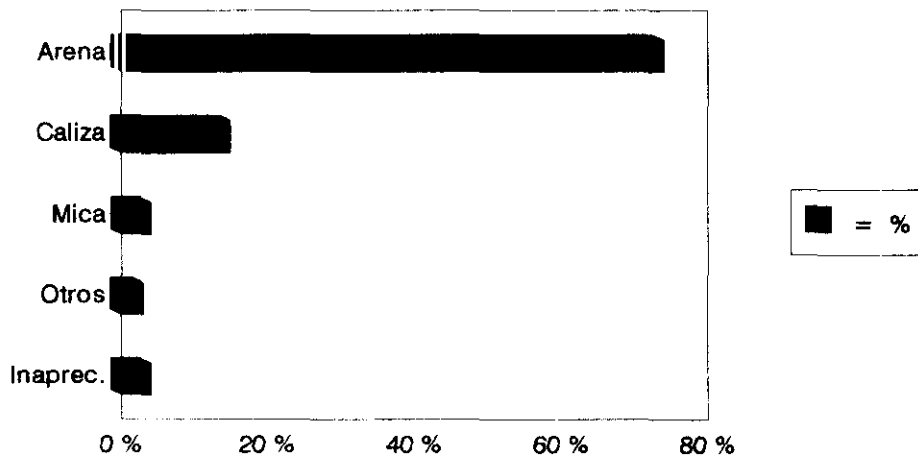
En el área que nos ocupa, zona de confluencia entre el mar y los ríos y esteros, los materiales arcillosos fueron relativamente abundantes.

Asimismo, el material desgrasante fue arena y concha, bien por su abundancia en el entorno, bien en muchos casos por encontrarse mezclados directamente con las arcillas.

El elemento desgrasante más presente en el registro cerámico (en términos absolutos) es la arena, mezcla de desechos de cuarzo, feldspatos, serpentinas, etc. El siguiente material en importancia es la concha molida, de grano muy fino, y ya con niveles muy por debajo de los anteriores encontramos el desgrasante de mica, y aún con niveles más bajos antiplásticos de tipo vegetal.

En cuanto a porcentajes relativos observamos cómo en ciertos momentos, que coinciden con periodos culturales, se producen aumentos representativos en la presencia de la mica y la concha, relacionando la fase Formativa con el primero de ellos, y el Desarrollo Regional con el segundo. Curiosamente la mica se ha revelado como el único elemento de la fabricación en todos los periodos, que no es estrictamente del territorio costero esmeraldeño, sino foráneo.

DESGRASANTES CERÁMICOS  
(Período de Integración)



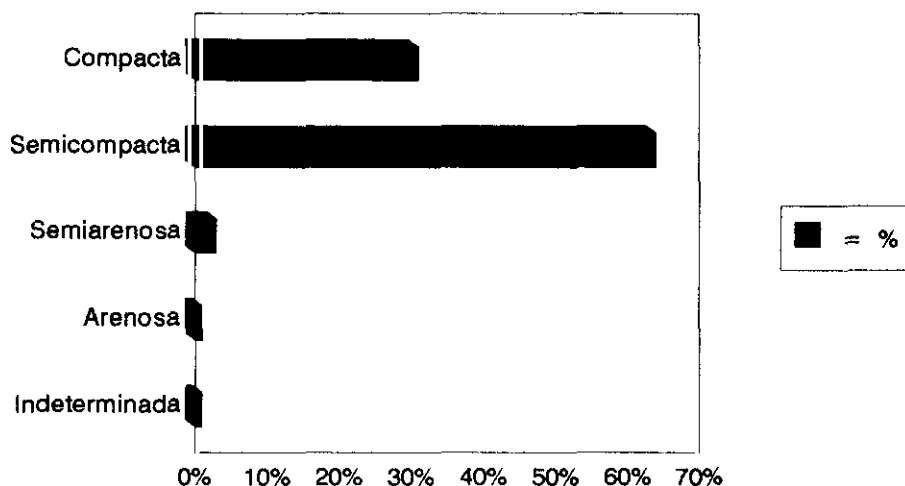
Un rasgo característico en el Periodo de Integración es la aparición de la mezcla de arena y concha, o mejor dicho, de la utilización directa de la arena de playa, lo que unido a la no selección del tamaño del desgrasante nos hace pensar en una fabricación en serie, poco esmerada.

Estos rasgos se observan claramente en distintos sectores del yacimiento de Atacames (E-69, E-71, E-86, E-86b, E-101), Balao (E-1, E-21, E-22), Tonsupa (E-41, E-43, E-45), Vuelta Larga (E-56), etc.

La aplicación de la técnica de difracción de Rayos X ha definido tres minerales como preponderantes en las cerámicas de todas las áreas de la zona en estudio: cuarzo, feldspato y hornblenda, variando únicamente la proporción en que aparecían.

Del volumen de los fragmentos estudiados, algo más de 120.000 tiestos, un alto porcentaje (sobre el 65%) presentan un grado de cohesión media, un 31% pastas finas compactas y muy compactas, repartiéndose el 4% restante entre pastas semi-compactas y arenosas y fragmentos atípicos.

TEXTURA Y COHESIÓN DE PASTAS CERÁMICAS  
(Período de Integración)

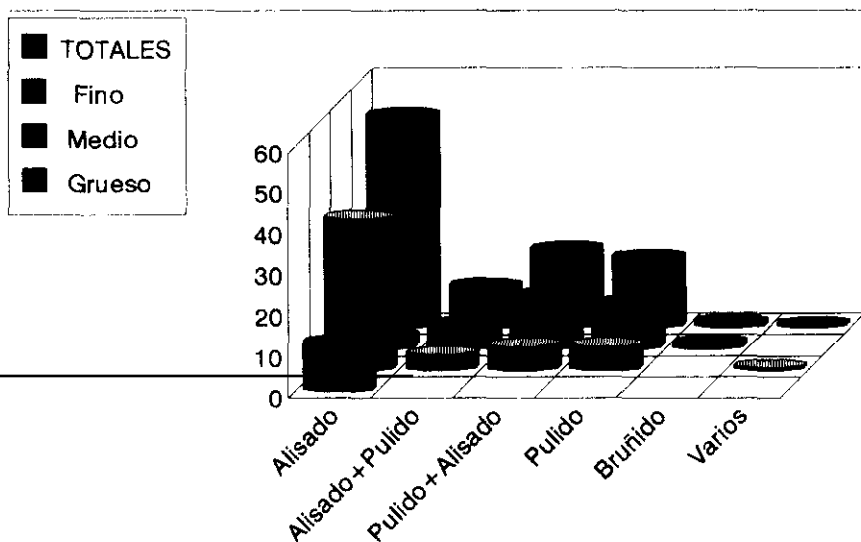


Los colores de las pastas van de los ocres amarillentos a los marrones grisáceos, correspondiendo un alto porcentaje a las pastas anaranjadas y antes.

Las vasijas alisadas, en cualquiera de sus gradaciones, suponen un 52% del total, por un 17% de vasijas pulidas y un insignificante 1'3% de superficies bruñidas. Un 19% correspondería a vasijas pulidas en su cara exterior y alisadas

en su interior; un 10% sería para los ceramios con la cara exterior alisada y la interior pulida, siendo el 0,7% restante distribuido entre las vasijas toscas y las de difícil clasificación.

### TRATAMIENTOS DE SUPERFICIES CERÁMICAS (Período de integración)



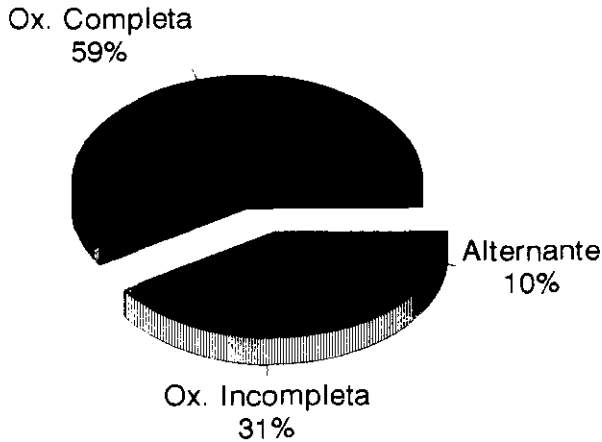
Estos porcentajes, al igual que todos los presentados, están referidos al Período de Integración, constatando la amplia diferenciación de éstos en otros periodos.

Una posible explicación de los tratamientos de superficie estaría en las distintas utilidades dadas a las vasijas, según fuesen destinadas a sufrir la abrasión del fuego en la cocción de alimentos, al almacenamiento de sólidos o líquidos, a los distintos tipos de ritos y ceremonias, etc.

Por otro lado, también resulta lógico que si se da una mayor abundancia de formas en las que sólo resulta visible la cara exterior, o al menos más visible, será en ésta donde se localice el tratamiento más depurado. El porcentaje dado en el supuesto contrario (pulido interior), o en el pulido en ambas caras, podría tener su explicación en la pervivencia de formas y modelos de tiempos pretéritos.

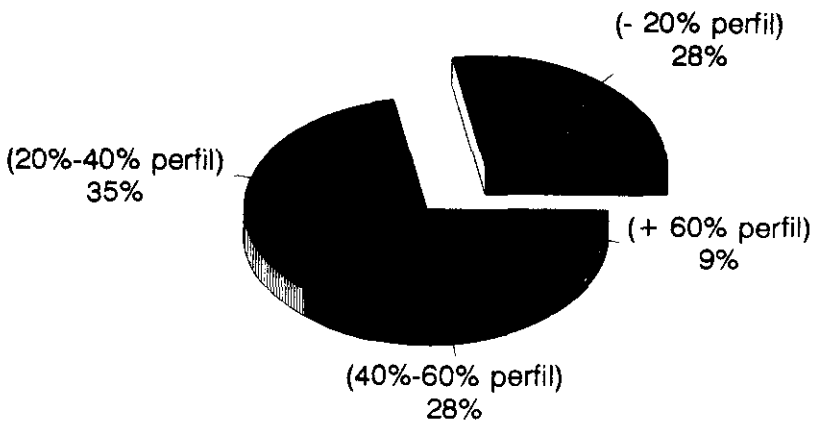
Un 96% de las piezas han sido cocidas en atmósfera oxidante. El 4% restante resulta de difícil adscripción, aunque no hemos constatado claramente la presencia de piezas reducidas.

### TIPOS DE COCCIÓN CERÁMICA (Período de Integración)



Un 59% del conjunto presenta una oxidación completa, un 31% una oxidación incompleta (de éstas un 26% se encuentran casi en el límite de la oxidación completa, un 34% presentan una cochura escasa y el 33% restante corresponde a piezas retiradas a media cocción). El 10% restante se corresponde con piezas de cochura alternante.

### VARIEDADES OXIDACIÓN INCOMPLETA (Período de Integración)



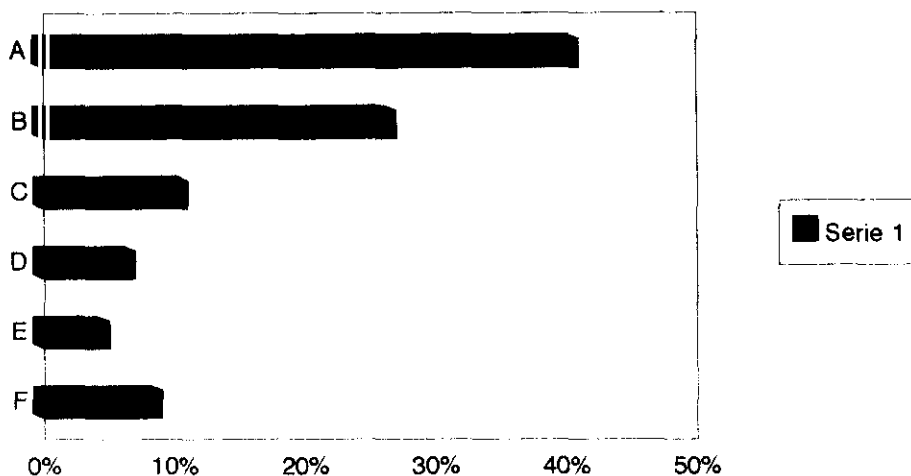
De acuerdo a los datos presentados podemos establecer cuatro grupos en cuanto al grado de imperfección en la oxidación:

- Las marcas de oxidación incompleta son menores del 20% del total del perfil (28%).
- Las marcas de oxidación incompleta ocupan entre el 20% y el 40% del total del perfil (35%).
- Las marcas de oxidación incompleta ocupan entre el 40% y el 60% del total del perfil (28%).
- Las marcas de oxidación incompleta ocupan más del 60% del total del perfil (9%).

El color de la superficie, eliminando los rasgos decorativos<sup>2</sup>, presenta los siguientes tonos característicos, tomando como referencia la *Munsell Soil Color Chart*:

- HUE 7.5YR 6/4 *light brown* con un 41% del total.
- HUE 5YR 6/4 *light reddish brown* con un 27%.
- HUE 7.5YR 5/2 *brown* con un 11%.
- HUE 7.5YR 6/2 *pinkish gray* con un 7%.
- HUE 7.5YR 7/2 *pinkish gray* con un 5%.
- El 9% restante se distribuye en un amplio espectro, pero siempre en torno a los colores y tonos ya mencionados.

#### COLORES DE SUPERFICIES CERÁMICAS (Período de Integración)

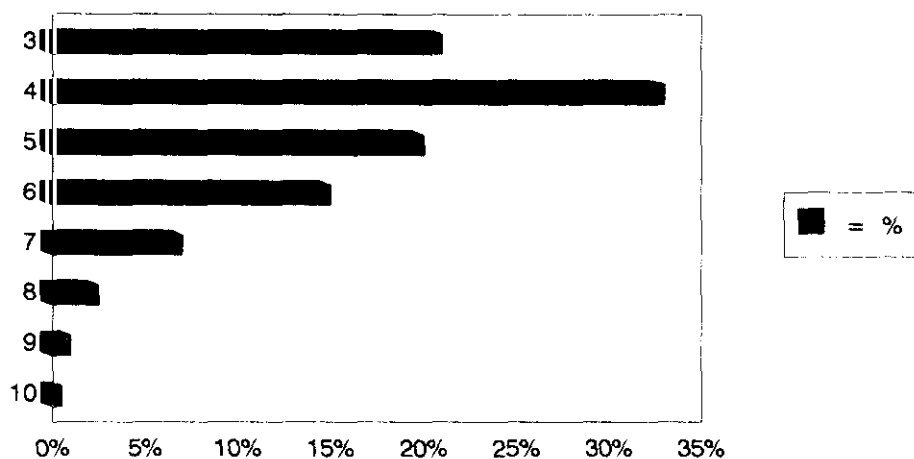


Hay que hacer la precisión de que consideramos como color de la pasta un espectro de matices cercanos entre sí y el propio tono de la misma. De ahí que los engobes (sin pigmentación decorativa), que dadas sus características no variarían sino ligeramente el color de la pasta, sean incluidos en este apartado.

Gran parte de la cerámica común aparece quemada o con profundas marcas de ahumado, no intencional o decorativo, indicando la acción del fuego, sin duda alguna debido a su utilización como cerámica doméstica, lo que afecta, lógicamente, al color de la superficie, así como a otros aspectos de la vasija.

Otro de los aspectos a considerar es el de la dureza de las superficies, resultado tanto del tratamiento como de la cohesión interna de la pieza, provocada por la interacción de la arcilla, el desgrasante y la cocción, dando pie a una transformación de la coherencia de la pasta.

#### DUREZAS PASTAS CERÁMICAS (Período de Integración)



Los resultados de los análisis de durezas señalan unos márgenes entre 3 y 7 de la escala de Mohs.

El 21% corresponde a la dureza 3, un 33% a la 4, un 20% a la 5, un 15% a la 6, un 7% a la 7, siendo el restante 4% ocupado por piezas de imposible clasificación o de durezas 8 y 9.

Generalmente las durezas más altas se asocian a la cerámica suntuaria y ritual y los niveles intermedios y bajos a la cerámica de cocina, salvo la excepción de las grandes ollas de almacenamiento y las timburas o tinacos (Heras y Adánez 1989: 159), con un alto grado de compactación.

Al contrario que la cerámica ecuatoriana del sur, la estudiada por nosotros no ofrece una gran variedad formal, reduciéndose a ollas carenadas de escasa altura, ollas globulares, escudillas con o sin pedestal, platos y comales. Una gran parte de las vasijas son de gran tamaño, aunque siguiendo las formas tradicionales.



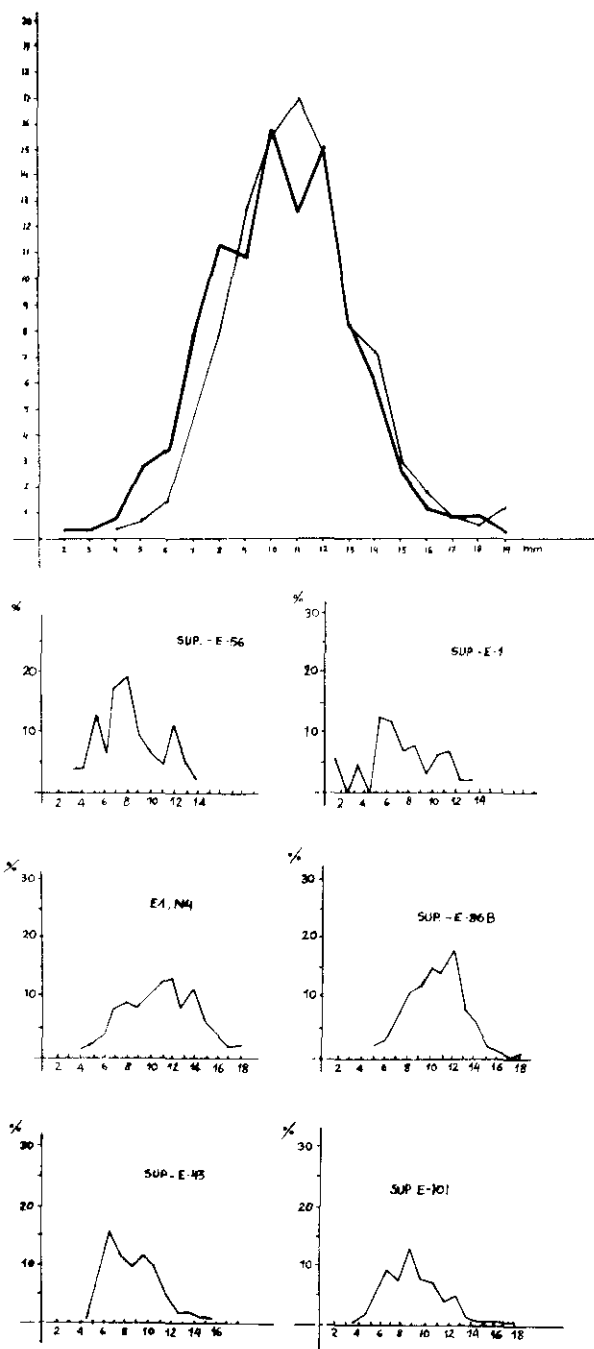


Figura 8.—Gráfica standard de porcentajes de espesores de paredes de la cerámica del Período de Integración y niveles de Balao, Atacames, Tonsupa y Vuelta Larga.

Una pieza característica, posiblemente relacionada con la olla carenada, es un cuenco, con labio agregado evertido, generalmente de gran tamaño (aunque sin acercarse al de las vasijas de almacenamiento), aparecido siempre en contextos utilitarios.

Junto a estas piezas comunes destacan los pequeños cuencos, las jarras y las botellas (a modo de «botijuela» o aríbalo), así como unas campanas sin utilidad reconocida y que hemos asociado al mundo de la muerte, tal y como expresó en su día Huerta Rendón al hablar de la muerte ritual de las vasijas.

Persisten algunos polípodos, aunque más toscos que los de periodos precedentes, así como los golletes típicos del Desarrollo Regional.

En general, círculo y elipse horizontal son las formas preferentes a la hora de hablar de las cerámicas de Integración en la costa norte de Ecuador, aunque nos consta que en momentos semejantes, dentro del mismo estadio cultural, e insertos en el mismo orden social, otros yacimientos están aportando una gran variedad formal, recogiendo tanto sus tradiciones antiguas como aquellas otras que están siendo admitidas a través de contactos políticos y comerciales, destacando los grandes floreros, las grandes ollas ovoides y las jarras de doble vertedera, de clara tradición serrana.

En lo que a decoración se refiere, la pintura, la incisión, la impresión y el pastillaje han sido empleados con profusión por los alfareros.

Un altísimo porcentaje de vasijas debía presentar algún tipo de decoración, como así lo atestigua la presencia al menos de una línea precocción de color rojo en gran parte de los bordes recuperados, siendo considerado este ítem como una tradición muy antigua.

En pintura predomina la técnica precocción y el color rojo; entre las incisiones, la mayoría muy semejantes en profundidad del corte y motivos, predomina el geometrismo, localizado bajo la zona del borde, al igual que las impresiones, que suelen presentarse asociadas a cualquiera de las otras técnicas decorativas; y finalmente el pastillaje, utilizado básicamente para la representación de motivos antropomorfos y zoomorfos en la superficie de las vasijas y para la fabricación de collarines que serán posteriormente impresos.

Además del grueso del conjunto cerámico que suponen las vasijas, encontramos otra serie de piezas realizadas con este soporte:

- a) *Chaquiras y elementos de adorno*, a imitación de las de *Spondylus*, aparecidas en grandes cantidades en los yacimientos excavados (Cabada 1986; 1989: 98).
- b) *Torteros*, muy abundantes, íntimamente relacionados al conocimiento y cultivo de plantas textiles. Pese a conocer la existencia de torteros rituales

o de adorno, típicos de este periodo en otras zonas costeras ecuatorianas, nosotros no hemos localizado sino uno, aunque de difícil adscripción por su tamaño y características.

- c) *Figurillas y mascarones*, tanto zoomorfas como antropomorfas. De entre las primeras, algunas servirían como terminaciones de mangos de braseros, representando pájaros, de entre los que reconocemos al tucán; mascarones, uno de ellos localizado en un gollete, parece representar a un mono, otros a animales míticos y otros de difícil reconocimiento. Entre las antropomorfas encontramos escenas de la vida cotidiana, personajes reales y figurados, así como otros que han sido utilizados para resaltar algún elemento (hombres con cabeza y cuerpo de pene), (Sánchez Montañés 1981: 37-69).
- d) *Útiles*, como alisadores y alguna pesa de red.

Si analizamos los agrupamientos formales de las vasijas siguiendo una caracterización geométrica vemos dos elementos preeminentes: la elipse horizontal y el círculo, aunque este último presente ángulos de inflexión que modifican parcialmente su desarrollo formal. El cilindro sería una tercera figura en orden jerárquico, siendo el ovoide invertido la menos representada (de hecho el volumen total de piezas con esta forma no alcanza el 1% del total, contando con una serie de fragmentos de dudosa adscripción).

Si atendemos al catálogo formal podríamos hablar de las siguientes figuras, siempre en orden decreciente de importancia.

A) *Olla globular* [24%]: Vasijas de gran tamaño, carenadas o sin carenar, con un diámetro medio de 32 cm. y una altura ligeramente superior al diámetro máximo, producto sobre todo del desarrollo de sus carenas. Estas suelen ser convexo-rectas o convexo-convexas. Sin embargo, una variedad, relacionada con vasijas más achatadas, a caballo entre esta forma y la siguiente, presenta una carena recto-convexa o una doble carena convexo-recta-cóncava o recta-convexo-recta. El borde presenta un ángulo de eversión pronunciado, generalmente con paredes rectas o ligeramente convergentes y borde apuntado, semiplano o de media ojiva. Son raras las piezas que presentan moldura en labio o paredes del borde, caracterizados generalmente por la sobriedad, desapareciendo progresivamente los cuellos incisos de la fase anterior y de la primera etapa de Integración. Las paredes presentan un grosor entre los 12 y los 16 mm. La base es generalmente convexa y en el fondo cóncavo se aprecian en ocasiones las huellas de la técnica de fabricación de rollos.

Las superficies han sido tratadas con un alisado medio, ligeramente más

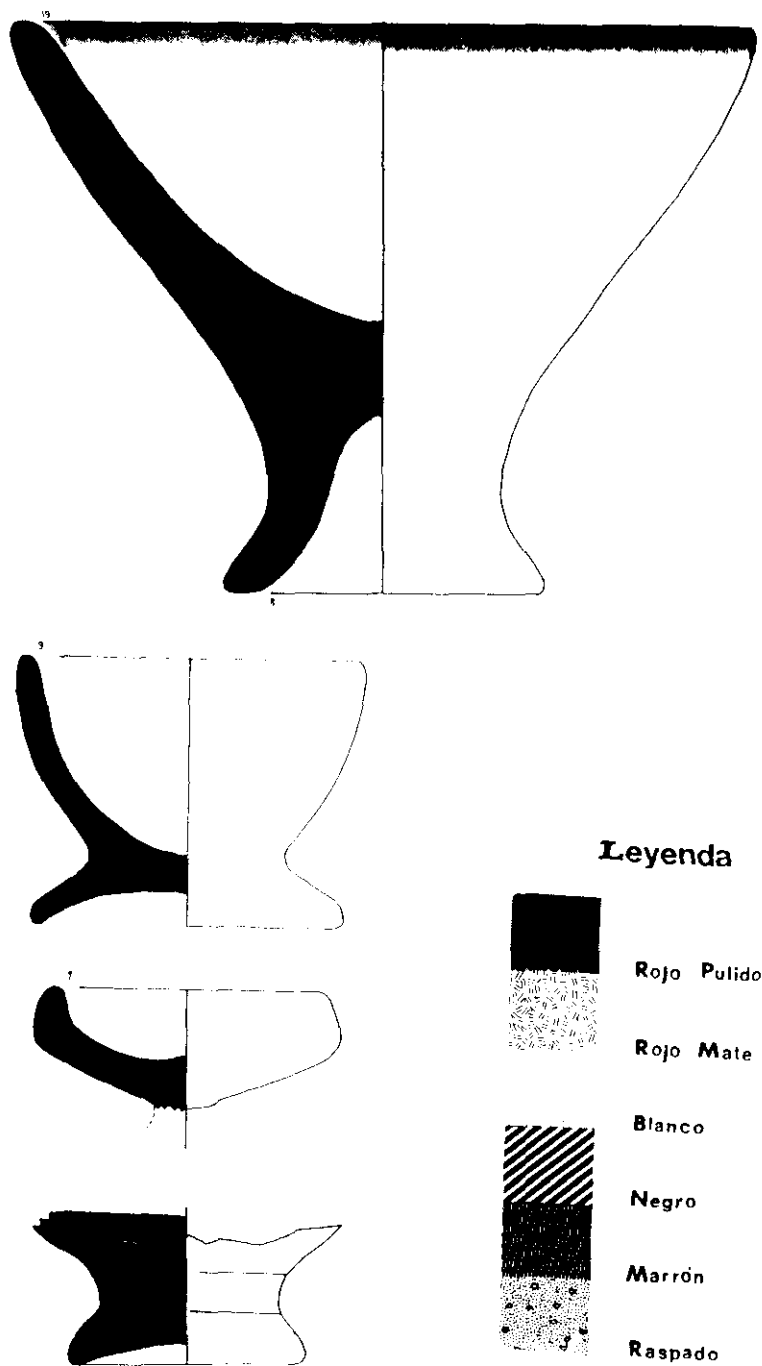


FIGURA 9.—Copas y compoteras, cultura Atacames-Balao.

cuidado en la parte central del cuerpo de la cara exterior y menos en la parte cercana a la base.

La línea de pintura sobre el borde y algunos goterones son los rasgos más distintivos de la decoración de estas piezas. Únicamente las vasijas más grandes o más toscas no presentan este rasgo y suelen corresponder a diámetros de embocadura menores de lo normal, unidos a galbos de almacenamiento de grandes dimensiones.

Cronológicamente se adscriben a ambas fases de Integración, aunque el mayor volumen, más tosco y simple, se relaciona con la fase Atacames-Balao.

B) *Ollas achatadas* [19%]: Forma de elipse horizontal, con un marcado arranque interno del borde y una carena convexo-convexa a media altura que soluciona con facilidad el que estas piezas no lleguen a tener el volumen de las anteriores. El labio es redondeado y afinado, con una sección de paredes ligeramente convergente.

Sus superficies presentan un alisado medio y grueso, permitiendo ver en los rollos su técnica de fabricación. La banda roja sobre el borde, alternando en ocasiones con *semicírculos* son las decoraciones más típicas.

Cerámica típica del Periodo de Integración, con una finalidad utilitaria de almacenamiento y cocina.

C) *Cuencos y escudillas elipsoides* [13%]: Forma caracterizada por su marcada carena a medio cuerpo, rompiendo en un ángulo de algo más de 90° y, a veces, una moldura decorativa pronunciando este hecho. Suelen aparecer tanto con como sin peana y presentan generalmente ambas superficies pulidas e incluso con un engobe de color. El labio suele ser apuntado, redondeado o de media ojiva, unido a una pared de sección recta o convergente.

Forma desarrollada en el Periodo de Integración, de uso suntuario, es típica del yacimiento de Atacames, recibiendo de ahí su denominación.

D) *Cuencos de labio evertido y ollas bajas* [11%]: Su única diferencia estriba en la dureza de la evolución de la forma de la pieza de las ollas y la sinuosidad de los cuencos. Las paredes suelen ser rectas o convergentes en su corte y el labio recto u oblicuo. Las carenas simples repiten el mismo esquema de lo ya expuesto. Las paredes sufren engrosamientos no intencionales provocados por la rapidez en la fabricación de la vasija. Las bases suelen ser convexas, aunque en algunos momentos tiendan hacia lo plano. La técnica de rollos y unas marcas de torno lento constituyen otros de sus rasgos formales. Presentan una decoración pintada sobre labio y pared interior del borde que suele recibir un mejor alisado que el resto de la pieza, pareciendo en algunos momentos un pulido grueso. Las ollas de este tipo componen el mayor porcentaje de las aparecidas en Balao (Heras 1986), encuadradas en la fase Atacames-Balao.

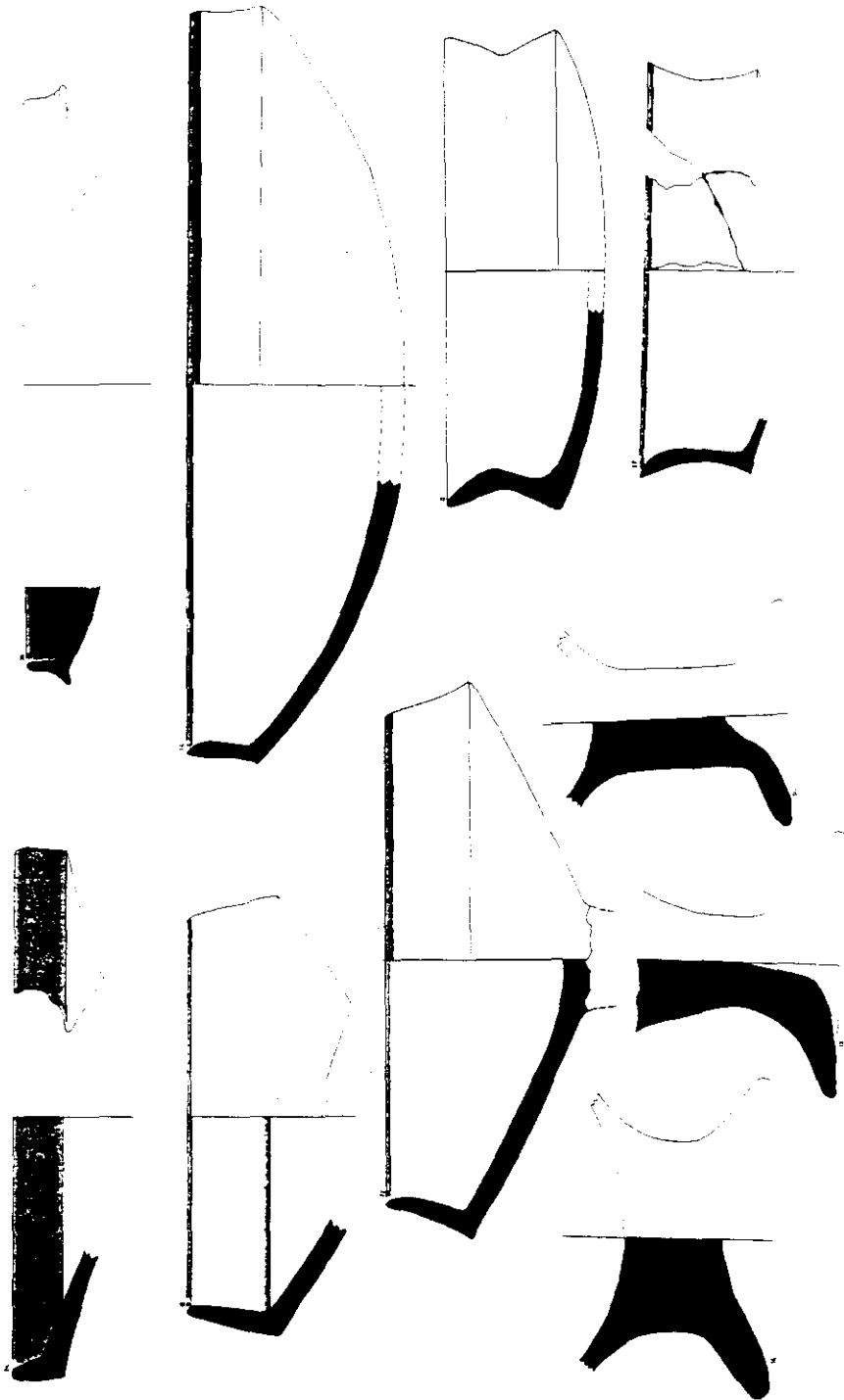


FIGURA 10.—Escudillas y cuencos, con o sin peana, tipo Atacames. Cultura Atacames-Balao.

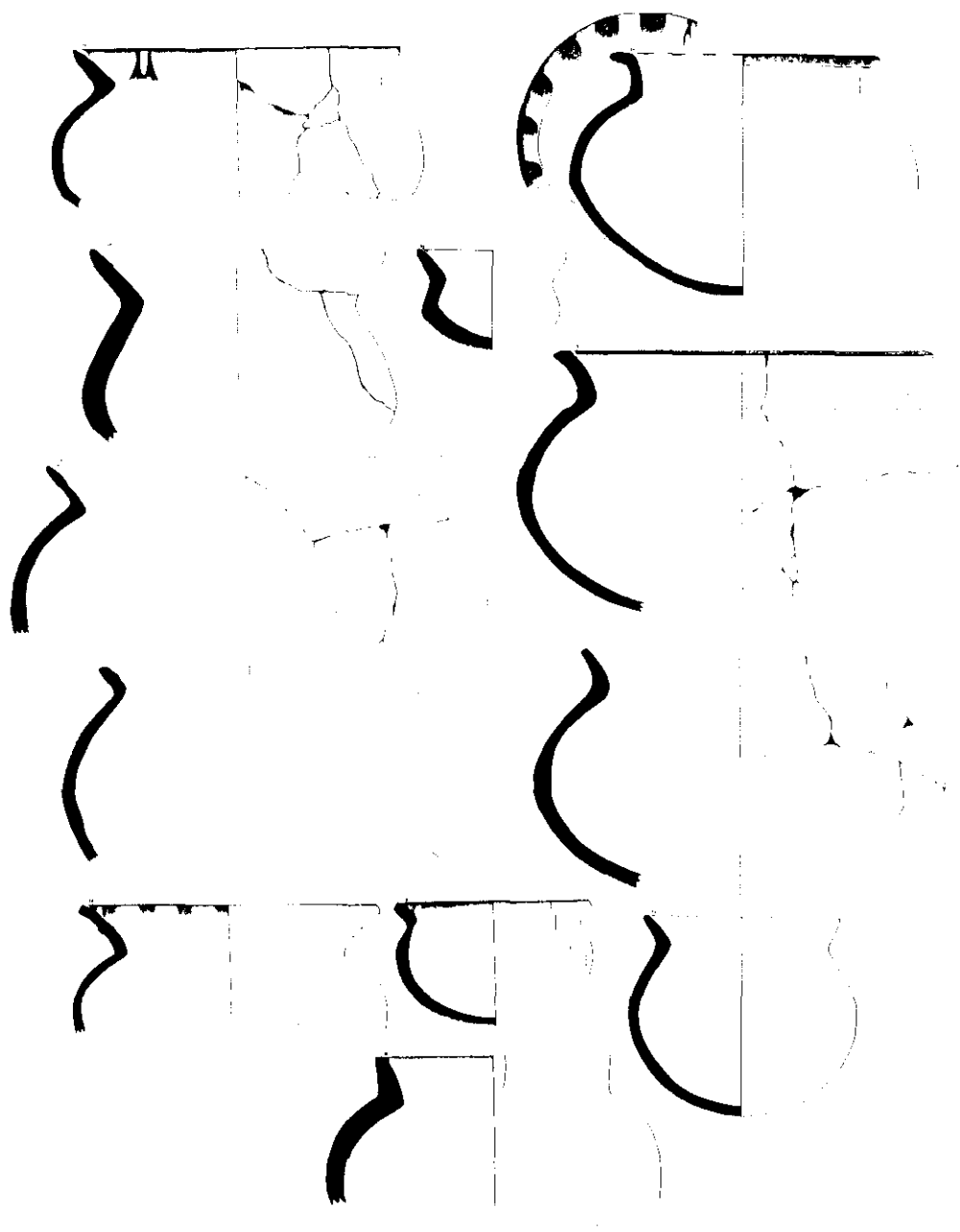


FIGURA 11.—Ollas, con o sin carena. Formas típicas del Periodo de Integración.

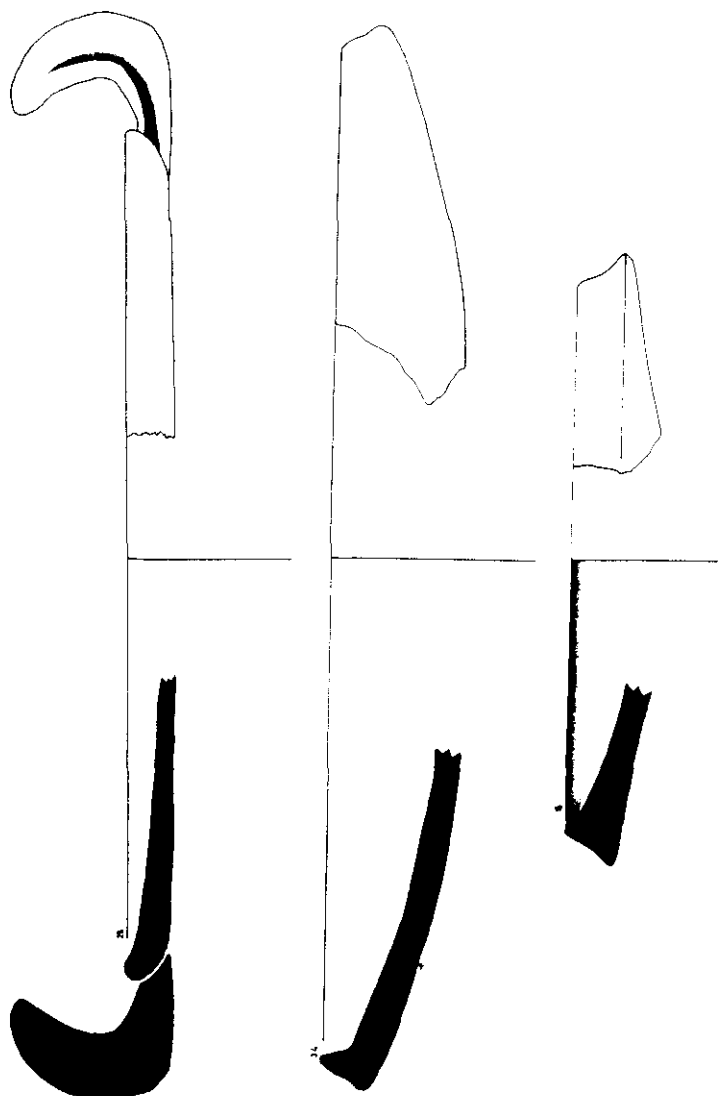


FIGURA 12.—Comales y platos. Cultura Atacames-Balao.

E) *Cuencos y escudillas* [10%]: Son, sin duda alguna, la fase formal anterior al conjunto D. Labios redondeados y paredes rectas unidas a un cuerpo sinuoso y a una base semiplana son aspectos formales que en el proceso de evolución irán desapareciendo. Una de sus características, aparte de su tamaño medio, es su decoración geométrica pintada tanto monocroma como policroma en toda la



pared exterior de la vasija. Cronológicamente se encuadra en el Desarrollo Regional, aún vigente en el Atacames temprano y casi totalmente desaparecida en el Atacames-Balao (Atacames tardío).

F) *Comales o platos* [7%]: Forma plana de gran diámetro (hasta los 65 cm.) con un labio engrosado y con un ligero ensanchamiento exterior. Se observa una progresiva pérdida de calidad en su manufactura, pasando de ser alisado fino exterior, pulido interior y bandas roja pintada pulida sobre el borde, a tosca exterior, alisada media interior y carente de decoración. Agarraderos macizos y bordes engrosados contribuían a dar la forma característica a estos objetos. Tanto uno como otro se perderán en el Periodo de Integración, aunque son difíciles de encuadrar culturalmente por aparecer en varios momentos de las fases estudiadas.

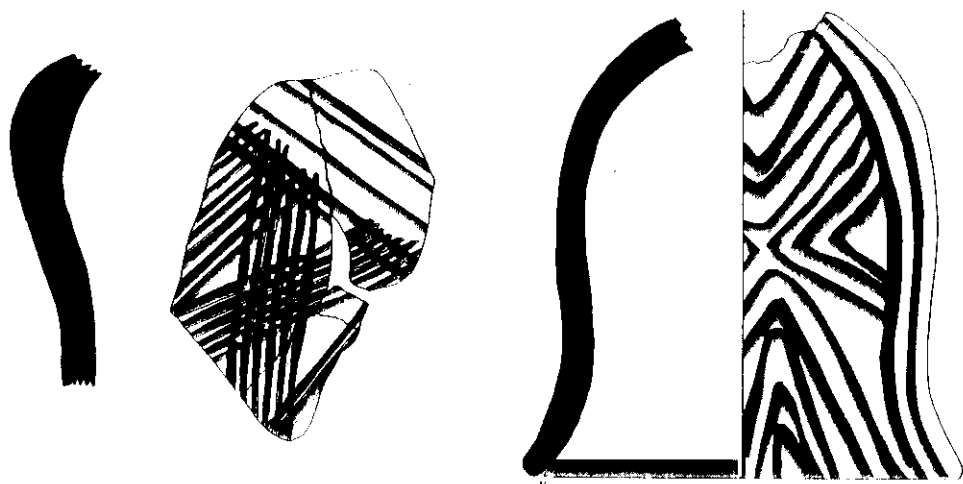


FIGURA 13.—*Campanas cerámicas. Forma exclusiva de los niveles superiores de los yacimientos de Atacames y Balao. (La figura completa de la campana mide 14 cm.)*

G) *Copas y compteras* [5%]: Formas ya presentes en etapas anteriores, con bordes redondeados, paredes rectas y una peana fina de base plana. Su decoración es mínima, reduciéndose a una banda en el labio. Se caracterizan en la fase Atacames temprano por una producción mínima, al menos por lo visto, recuperándose en el Atacames tardío aunque con un grado de tosquedad que antes no tenían.

H) *Varia* [11%]: Incluimos aquellas formas con un porcentaje poco representativo o que su forma es una reconstrucción hipotética: BOTELLAS [2%]

de grandes dimensiones, tienen su inicio en este Periodo, aunque su solución de boca ya está presente en vasijas de líquidos en el Desarrollo Regional. Altas, con golletes pronunciados, hombros marcados y base plana, decoración pintada precocción en su cara exterior, generalmente de bandas que se entrecruzan. OLLITAS [4%]: vasijas de pequeño tamaño, la mayoría juntas dentro de una olla y otras en contextos funerarios, generalmente. Reflejan en reducido una gran cantidad de las variedades formales presentes en el registro cerámico de esta fase. TINACOS [1%]: cilindros de gran tamaño (45x60 cm.) y un espesor de paredes entre los 16 y los 24 mm., originados en el Desarrollo Regional, y con algunas pervivencias, más de uso que de fabricación, en el de Integración. CAMPANAS [0,35%], llamadas así por su forma, con orificios en ambos extremos, bordes redondeados, superficies exteriores pulidas y decoración de bandas entrecruzadas, precocción, presentes en Atacames y Balao. TORTEROS y ALISADORES [0,65%]: los primeros de forma circular del que sale un cuerpo troncocónico, decorado con pintura precocción y pulidos (los hay que son tiestos reutilizados) y los segundos con una forma que se adapta a la mano y una pared plana o ligeramente curvada muy alisada o pulida, aparecen en cantidades apreciables en relación con las fases anteriores.

Los ralladores han desaparecido, así como los incensarios. las formas no se relacionan con las de su entorno, se produce un empobrecimiento de las técnicas de fabricación, así como un aumento considerable del número de fragmentos por metro cuadrado, en relación con otros niveles y periodos.

#### **4. EL USO DE LA CERÁMICA EN LA COSTA NORDECUATORIANA: A MODO DE CONCLUSIÓN**

Mientras que en periodos anteriores al de Integración el uso dado a las vasijas era más específico, en el que nos ocupa el número de formas se simplifica y su función se generaliza, de ahí que resulte más fácil hablar de funcionalidad.

Aparecen con gran profusión las grandes vasijas de almacenamiento, tanto de sólidos como de líquidos. Algunas de éstas presentan un alto grado de porosidad que permite «la circulación de aire», impidiendo así que el contenido sólido, supuestamente grano, se pudriese por efectos de la humedad. Otras han recibido un tratamiento especial en su superficie interior, impermeabilizándola, lo que nos permite suponer su orientación al contenido de líquidos (formas A, B, G, H).

Otras presentan un tratamiento en la cara exterior que permite la salida de la humedad pero no su entrada, muy útil para la conservación de ahumados y

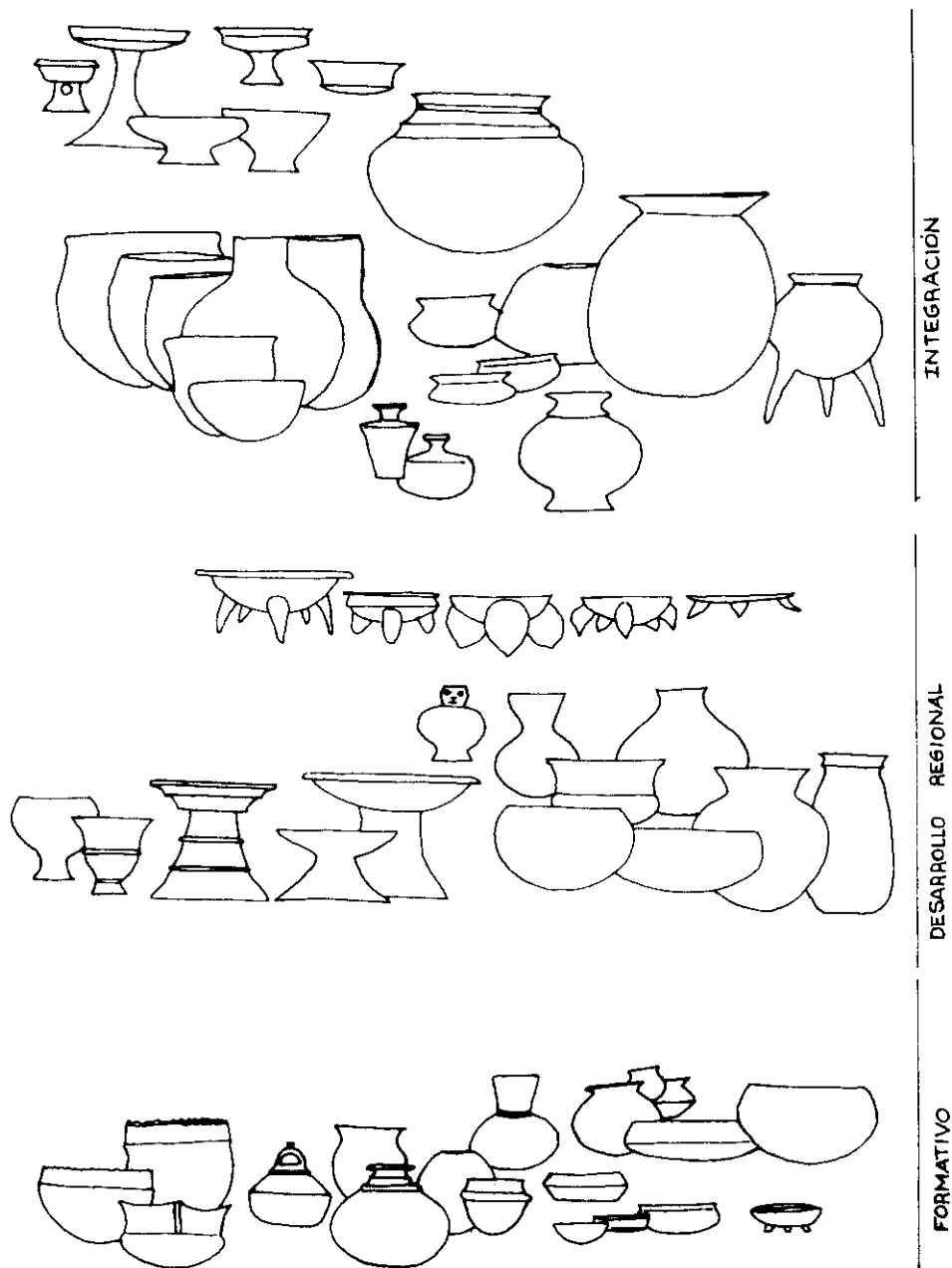


FIGURA 14.—Evolución de las formas cerámicas más representativas.

salazones, alimentos de los que tenemos constancia por vía etnográfica y por vía documental (informes de los primeros cronistas llegados a estas tierras).

Los tinacos o timburas permiten la entrada de líquidos (absorción), pero no su salida, de ahí su uso como purificadores de agua (pozos), tal y como se observa por las concrecciones calizas de su cara interior o como elementos de drenaje que ayudan en la consolidación de las tolas (Heras y Adánez 1989).

Con referencia a los conjuntos de pequeñas cerámicas de cocina, la relación espacial entre objeto y entorno es la que más información ha ofrecido, sobre todo a través del estudio de sus basureros, tanto a nivel de artefactos como de ecofactos (formas C, D, E, F, G, H), (Guinea 1984).

En algunas vasijas recuperadas hemos tenido la suerte de hallar, bien restos de comida, bien la impronta dejada por éstos al quemarse en la cocción (forma C).

De esta manera sabemos que las escudillas típicas atacameñas eran las utilizadas como platos (en el sentido que actualmente damos al término), encontrando espinas de un pescado que había sido cocinado en otra vasija (posiblemente una olla) asociadas a granos de maíz. En una olla de pequeñas dimensiones, ésta localizada en el yacimiento de Balao, se observa la impronta dejada por granos de maíz, junto con otro elemento de gran tamaño totalmente irreconocible<sup>3</sup>.

Los comales (forma F), platos de grandes dimensiones, que aparecen totalmente quemados en su base, tienen como función la elaboración de tortas de harina, que se cuajan en la parte central y se mantienen calientes dispuestas cerca de los bordes de la vasija. Los datos referenciales han sido obtenidos por comparación etnográfica con pueblos yucatecos actuales.

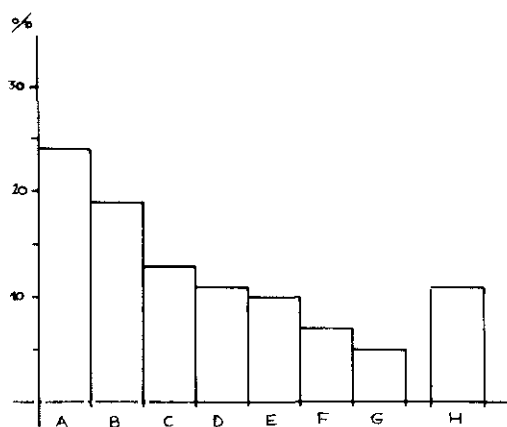
Han aparecido unas pequeñas vasijas alargadas, de cuello estrecho, que, por las inclusiones calizas en todo su interior, hemos asimilado a los poporos (forma H), que contenían cal para mezclar con las hojas de coca al ser masticadas.

Las campanas cerámicas (forma H) ya mencionadas, aunque relacionadas con un contexto «mortuorio», siguen siendo un interrogante en el conjunto de los materiales cerámicos. Un caso semejante nos ocurre con un objeto que hemos dado en llamar «empanadilla», sin una utilidad aparente, aunque se ha apuntado la posibilidad de que se trate de alisadores cerámicos, solución ésta que personalmente no considero verosímil.

Los torteros tienen una utilidad clara al relacionarse con el hilado, generalmente de algodón, aunque algunos de pequeño tamaño se relacionan con elementos

---

<sup>3</sup> No hemos podido contar por el momento con un laboratorio que pueda realizarnos un análisis completo de los residuos alimenticios con un margen lógico de fiabilidad, y unos datos susceptibles de ser contrastados.



FORMA	CRONOLOGÍA	% TOTAL	UTILIDAD/ES	CONTENIDO	% SEGUN USO
A	ATACAMES-BALAO	24	ALMACENAJE	SÓLIDOS	35
B	AT. TEMPRANO ATACAMES-BALAO	19	ALMACENAJE COCINA	SÓLIDOS LÍQUIDOS	8
C	"	13	VAJILLA SUNTUARIO	ALIMENTOS ?	6 7(?)
D	ATACAMES-BALAO	11	COCINA	ALIMENTOS SÓLIDOS	11
E	DESARROLLO REGIONAL ...	10	VAJILLA SUNTUARIO	ALIMENTOS ?	8 2(?)
F	"	7	COCINA	ALIMENTOS SÓLIDOS	7
G	AT. TEMPRANO ATACAMES-BALAO	5	VAJILLA SUNTUARIO	SÓLIDOS-LÍQUIDOS ?	4(?) 1(?)
H	DESARROLLO REGIONAL ...	2	ALMACENAJE VAJILLA (?)	LÍQUIDOS	2
H	INTEGRACIÓN (?)	4	?	?	?
H	DESARROLLO REGIONAL ...	1	FILTRAJE/DRENAJE	LÍQUIDOS	1
H	INTEGRACIÓN (?)	3	SUNTUARIO	—	3
H	INTEGRACIÓN (?)	0,5	HILADO SUNTUARIO	—	0,4(?) 0,1(?)

FIGURA 15.—Gráfica de formas de vasijas del Período de Integración, relacionadas con su cronología relativa y su posible funcionalidad.

suntuarios como las chaquiras, cuya profusión, imitando al *spondylus*, podría relacionarse con un intento de «acercamiento a las élites» (Cabada 1986, 1989). Por su parte la gran cantidad de alisadores nos hace una clara referencia al amplio volumen de vasijas fabricadas, en claro contraste con otros periodos.

Un último interrogante viene de la mano de un amplísimo volumen de ollas de pequeño tamaño.

Un gran número de éstas (cerca de 200 vasijas) aparecieron dentro de una olla de grandes dimensiones, apiladas, formando columnas. Otras han aparecido durante la excavación de las tolas, algunas sin contexto definido y otras formando parte de ajuares.

Su utilidad está aún por definir, pese a la relación de algunas vasijas pequeñas con ajuares funerarios, dado que éstas son remedos de una variada gama de formas (ollas, cuencos, tapaderas, polípodos, etc.), mientras que las aparecidas en bloque son todas ellas ollas, de semejantes caracteres (forma, decoración, manufactura), sin huellas de uso y completamente descontextualizadas.

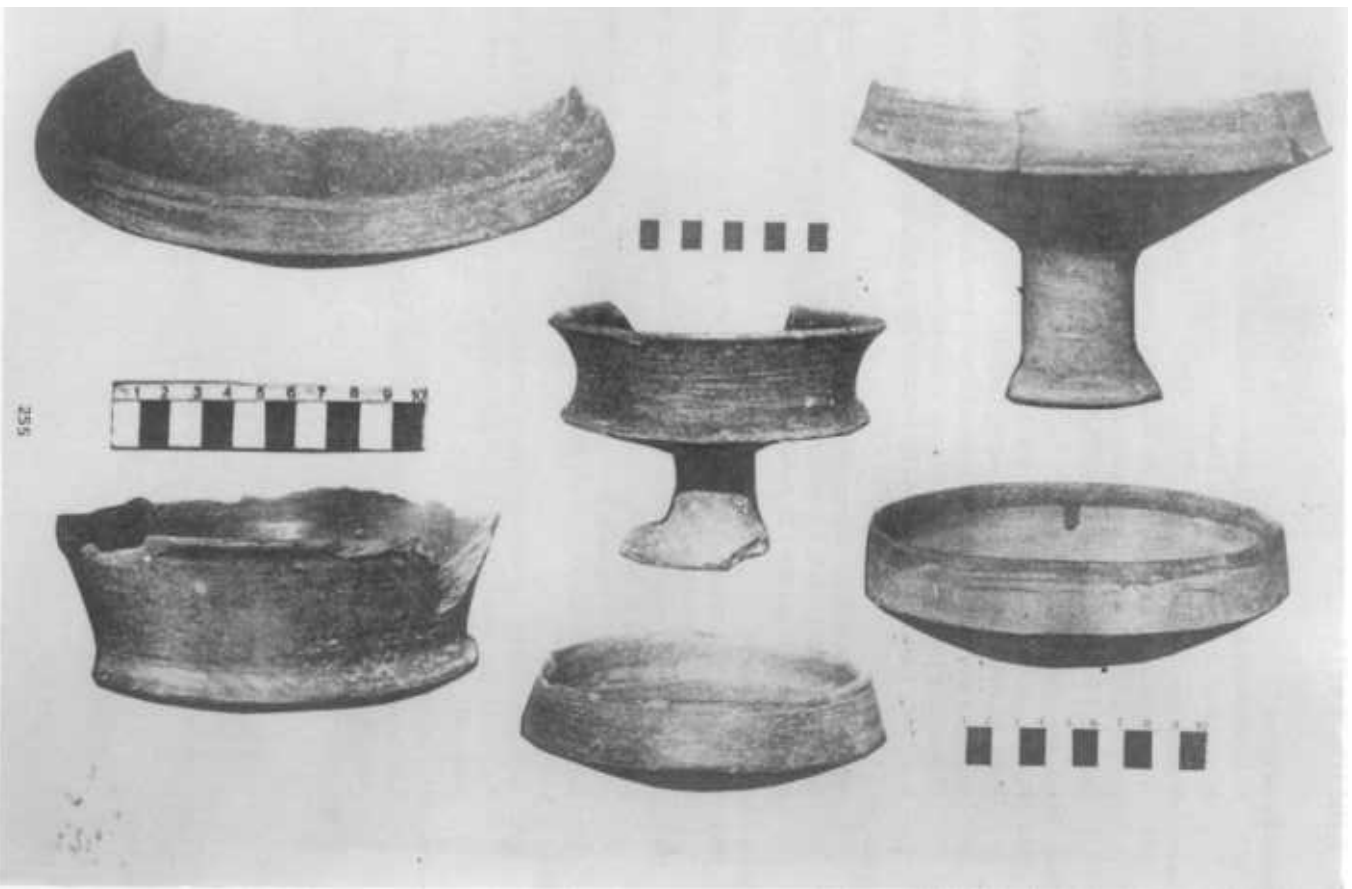


ÁMINA. —Ollas medianas. Cultura Atacames-Balao.



LÁMINA 2.—Olla zoomorfa, cultura Atacames-Balao.





LAMINA 3.—Cuencos, escudillas y copas, tipo Atacames, cultura Atacames-Balao.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

ALCINA FRANCH, JOSÉ

- 1979 *La arqueología de Esmeraldas (Ecuador). Introducción General*. M.M.A.E.E., Vol 1, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.

CABADA IZQUIERDO, Juan José

- 1989 «Elementos de adorno personal en la cultura material de Atacames, Esmeraldas (Ecuador)» *46 Congreso Internacional de Americanistas*: 97-112, Bouchard y Guinea (eds.), B.A.R., *International Series 503*, Oxford.

GUINEA BUENO, Mercedes

- 1984 *Patrones de Asentamiento en la Arqueología de Esmeraldas (Ecuador)*. M.M.A.E.E., Vol 8, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.
- 1989 «Valoración de las evidencias de intercambio en la desembocadura del río Esmeraldas: El problema cronológico» *46 Congreso Internacional de Americanistas*: 127-146, Bouchard y Guinea (eds.), B.A.R., *International Series 503*, Oxford.

GUINEA, M. y J. GALVÁN

- 1979 «Relaciones comerciales en Esmeraldas como resultado del análisis de las cerámicas por difracción de rayos X y microscopía electrónica» *42 Congreso Internacional de Americanistas*, IX-A: 259-272, París.

HERAS Y MARTÍNEZ, CÉSAR M.

- 1986 *Aproximación al estudio del sitio arqueológico de Balao, Esmeraldas (Ecuador)*. Memoria de Licenciatura, U.C.M., Madrid.
- 1990 *Arqueología del Periodo de Integración en la costa nordecuatoriana: estudio de sus complejos cerámicos*. Tesis Doctoral, U.C.M. (inédita).
- 1991 «Balao, un enclave arqueológico esmeraldeño» *Revista Española de Antropología Americana*, nº 21: 77-119, U.C.M., Madrid.

HERAS, C.M. y J. ADÁNEZ

- 1989 «Chimeneas cerámicas: un rasgo cultural de significación controvertida» *46 Congreso Internacional de Americanistas*: 147-162, Bouchard y Guinea (eds.), B.A.R., *International Series 503*, Oxford.

SÁNCHEZ MONTAÑÉS, Emma

- 1981 *Las figurillas de Esmeraldas: tipología y función*. M.M.A.E.E., Vol 7, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid.